



Inquietud entre la comunidad educativa ante la indefinición de la reválida de Bachillerato

Un mes después de iniciar el curso que está enfocado al acceso a la Universidad, los más de 2.300 alumnos afectados en Salamanca desconocen los detalles de la nueva prueba

R.D.L. | SALAMANCA

“A ciegas”, así es como algunos directores de institutos y colegios concertados reconocen que han empezado el curso en Bachillerato. Hace ya más de un mes que los 2.339 alumnos de 2º de Bachillerato de la provincia de Salamanca iniciaron las clases pero aún no se ha concretado cómo será la futura prueba final de Bachillerato, más conocida como reválida, que sustituirá a la anterior Selectividad. Desde hace meses se habla de que será un examen muy similar a la anterior Prueba Acceso a la Universidad, pero salvo la estructura general fijada por el Ministerio de Educación en un decreto que publicó en los últimos días del mes de julio, lo cierto es que a estas alturas no se sabe cuál será el contenido exacto de la prueba, en qué fechas tendrán lugar los exámenes, quiénes los elaborarán, si participarán las universidades, quiénes los corregirán y cuál será el valor final de los ejercicios, es decir, si con ellos se fijará la nota de admisión en las universidades o si

“A estas alturas no tenemos ningún tipo de directriz”, lamentaba ayer el director de un centro concertado

las instituciones de enseñanza superior elaborarán finalmente sus propias pruebas.

Demasiadas preguntas sin contestar que están provocando una gran inquietud entre profesores, padres y alumnos, aunque desde los centros educativos se intenta apaciguar los ánimos y se trabaja con la idea de que el curso acabará a principios de junio y que la futura prueba final de Bachillerato será a mediados de dicho mes, en las mismas fechas que antes era la Selectividad.

“A estas alturas no nos hemos reunido con la Universidad para coordinarnos y no tenemos ningún tipo de directriz”, aseguraba ayer el director del Colegio Montessori, Fernando Sopeña, y reconocía: “Estamos a la expectativa”.

En esta línea, Jesús Hernández, director del instituto Martínez Uribarri, explicaba que los profesores están trabajando con una programación abierta, de forma que se pueda adaptar a posibles modificaciones en función de la prueba, y lamentaba la falta de información. “Lo que tenga que



Padres y alumnos a las puertas de un centro educativo de Salamanca. | JAVIER CUESTA

José Ángel Domínguez. VICERRECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

“Debe resolverse cuanto antes”

EL tema de las reválidas afecta de lleno a las universidades que hasta ahora organizaban la Selectividad y ahora no saben ni cuál va a ser su papel. “Es inaceptable que los estudiantes que ahora están en Bachillerato no sepan cómo van a ser las pruebas que les darán acceso a la universidad, y sobre todo, que decidirán su admisión en los estudios deseados. La grave preocupación en que se encuentran ellos y sus familias debe re-

solverse cuanto antes”, ha asegurado el vicerrector de Promoción y Coordinación de la Universidad de Salamanca, José Ángel Domínguez que explica que, tanto la Universidad como la Consejería de Educación de Castilla y León, llevan tiempo trabajando en iniciativas para esas pruebas, de forma que sean lo más parecidas posibles a la Selectividad pero, reconoce: “A fecha de hoy todos tenemos seguir esperando con impotencia a que se produzca una re-

gulación más precisa de las reválidas por parte del Gobierno, regulación que creemos debe profundizar en una mayor objetividad y universalidad del acceso y admisión a la universidad”, insiste Domínguez recordando la defensa que hace unos meses hizo el rector Daniel Hernández Ruipérez para que haya una prueba única en todo el país que termine con las diferencias en los niveles de exigencia de las distintas comunidades.

ser, que sea cuanto antes”, reclamaba este director, que reconoce que los alumnos y los padres están muy inquietos.

“Intentamos tranquilizarlos”, aseguraba el director de otro instituto público que desde el anonimato se mostraba confiado en que se aplique el sentido común y que las materias que se ponderen para las carreras con más demanda, como Medicina, no varíen respecto a otros años.

Mucho más beligerantes se manifiestan los padres. Ayer la Federación de Asociaciones de Madres y Padres del centros públicos de Salamanca (Fedampa) volvió a oponerse a las reválidas porque “fomentan el estudio para aprobar y no para aprender”.



C's dice que hay pacto para mantener la Selectividad y Educación lo niega

Mientras Marta Martín asegura que Méndez de Vigo se ha comprometido a retrasar un año la implantación de las reválidas, fuentes del Gobierno no reconocen dicho acuerdo

R.D.L./AGENCIAS | SALAMANCA

La incertidumbre sobre el futuro examen de acceso a la Universidad crece cada día y los políticos contribuyen a ello. Ayer, sin ir más lejos, mientras Ciudadanos aseguraba haber llegado a un acuerdo con el ministro de Educación para paralizar las reválidas, fuentes del Gobierno negaban la mayor.

Según explicó ayer la portavoz de Educación de Ciudadanos en el Congreso, Marta Martín, el ministro en funciones de Educación, Cultura y Deporte, Íñigo Méndez de Vigo, se habría comprometido a retrasar un año la implantación de las pruebas de final de ESO y Bachillerato y a recuperar el sistema de Selectividad. Sin embargo, poco después, un portavoz del Ministerio de Educación negó la existencia de tal acuerdo.

"El ministro Méndez de Vigo me ha dado el compromiso de viva voz y entiendo que lo cumplirá", afirmó Marta Martín tras registrar en el Congreso una proposición no de ley en la que su grupo parlamentario solicita una nueva prueba de acceso a la función docente a semejanza del MIR. Según la representante de Ciudadanos, la idea sería que este curso se hiciese una reválida de segundo de Bachillerato que, en realidad, sería "una adaptación" de la Selectividad al currículo actual que fija la Lomce, de forma que el Ministerio de Educación sacaría, además, un decreto ley para reflejar que las pruebas finales no tendrán efecto académico. "Las pruebas serán diagnósticas, no académicas", insistió Martín.

Además, la propuesta que, según Ciudadanos, ha arranca-

LOS PROTAGONISTAS



Marta Martín, de Ciudadanos

La portavoz de Educación de Ciudadanos en el Congreso de los Diputados, Marta Martín, aseguró ayer que el ministro de Educación en funciones se ha comprometido "de viva voz" a retrasar un año la implantación de las pruebas finales de ESO y Bachillerato, de forma que se mantendrá la Selectividad para los alumnos que ahora están en 2º de Bachillerato, aunque dichos ejercicios se adaptarán a las nuevas materias de la Lomce.



Íñigo Méndez de Vigo, ministro

Fuentes del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes negaron ayer la existencia del acuerdo que anunció la portavoz de Ciudadanos. "El Gobierno está en funciones", han recordado desde el ministerio de Íñigo Méndez de Vigo, y han recordado que en esta situación no pueden hacer ninguna modificación, por lo que se han mostrado en contra de hablar de "futuribles", en relación a las declaraciones de Marta Martín.

El caso de que el Gobierno incumpla el compromiso, Ciudadanos advierte que presentará una proposición de ley

do al ministro de Educación no se restringiría a un año, sino que la idea es conseguir una moratoria de entre cuatro y cinco años para poder negociar un nuevo pacto por la Educación con un nuevo modelo de enseñanza.

Sin embargo, aunque la portavoz de Educación de Ciudadanos dio ayer por hecho el acuerdo, fuentes del Ministerio de Educación no quisieron confirmar dicho compromiso y se limitaron a comentar: "Lo único

que hay ahora es un acuerdo de investidura PP y Ciudadanos. El Gobierno está en funciones, no puede hacer ninguna modificación de nada y no se habla de futuribles".

En caso de que el Gobierno incumpla el compromiso, Ciudadanos ya ha advertido que presentará una proposición de ley y pediría el respaldo de otros grupos del Congreso de los Diputados para sacarla adelante y paralizar la ley actual y sus reválidas.

LOS DETALLES

30 de noviembre, fecha límite para la orden de reválidas

El tiempo apremia. Antes del 30 de noviembre tiene que aprobarse la orden que concretará todos los aspectos de la futura reválida de 2º de Bachillerato. "La comunidad educativa no va a admitir chapuzas con los plazos", advirtió ayer Carlos López, representante de la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (Canae). Al respecto, el presidente de la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (Ceapa), José Luis Pazos, ha añadido que aprobar la orden sin llegar a convocar la Comisión Permanente para dictaminarla sería "nulo de pleno derecho".

Las autonomías quieren que los rectores presionen

Además de mucha incertidumbre, las reválidas han generado el enfrentamiento de las consejerías de Educación con el Ministerio. Esta semana, sin ir más lejos, se han dado a conocer informaciones acerca de una reunión que mantuvieron los directores generales de Universidades de las diversas comunidades autónomas y en la que coincidieron en que los rectores tienen que presionar al Ministerio de Educación para que este curso haya una moratoria con la Selectividad. La Consejería de Educación de Castilla y León no ha confirmado si está de acuerdo con esta idea pero esta misma semana el consejero Fernando Rey ha manifestado su malestar por la incertidumbre que sufren los estudiantes y ha vuelto a lamentar que el decreto en el que el Ministerio resolverá la cuestión no llegue hasta el 30 de noviembre porque, según las palabras del consejero, "nos metemos en Navidad".

Dificultades para una nueva prueba equivalente a la PAU

Distinto número de exámenes, distintas asignaturas, más días de duración, la formación de comités de evaluación paritarios entre universidades y Educación Secundaria y hasta el coste de las pruebas son algunas de las cuestiones por las que los directores generales consideran que habrá muchas dificultades para llevar a cabo una prueba de Bachillerato que sea equivalente a la anterior Prueba de Acceso a la Universidad, es decir, la Selectividad. Lo cierto es que del tema de las tasas apenas se ha hablado pero las comunidades comienzan a levantar la voz porque ahora no se prevé una dotación económica con la que hacer frente al coste de las reválidas.

La Federación de Padres anima a secundar la huelga de alumnos del próximo miércoles

R.D.L. | SALAMANCA

La Federación de las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos de centros de enseñanza públicos de Salamanca (Fedampa) se ha sumado a la huelga de estudiantes convocada para el próximo miércoles, 26 de octubre, contra la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa (Lomce) y, en especial, contra las reválidas.

"Animamos a todas las familias a que no lleven a sus hijos a los centros el día 26 de octubre como señal de protesta. Dejemos claro nuestro desacuerdo vacian-

do las aulas porque el diseño del sistema educativo nos afecta y nos afectará a todos, sea cual sea el curso en el que se encuentren nuestros hijos", recoge el comunicado enviado ayer por Fedampa Salamanca.

Según Fedampa, las futuras pruebas "ni garantizan la calidad de la enseñanza, ni evalúan su satisfacción en el aprendizaje" y añade: "Aunque nos dicen que estas pruebas, por el momento, no niegan la titulación, sí influyen gravemente en la nota media final, lo cual es extremada-

mente relevante para la prueba de 2º de Bachillerato, que puede negar el acceso a estudios superiores".

Después de haber pedido a la administración educativa la supresión de las pruebas y de la ley sin ningún éxito, la federación de padres y madres hace ahora un llamamiento a los progenitores de los alumnos. "¿Sabían que ahora se informa a los alumnos y profesores de 2º de Bachillerato que en el examen habrá pruebas sobre materias de 1º de Bachillerato? ¿Es justo que la nota y el

examen más importante de nuestros hijos sea legislado a última hora y de manera tan chapucera? ¿Debe un Gobierno en funciones imponer una norma rechazada por toda la comunidad educativa?" Estas cuestiones forman parte de una larga lista de preguntas con las que Fedampa quiere llamar la atención de los padres para que se sumen al rechazo de las reválidas y participen tanto en la huelga como a la posterior concentración, el mismo día 26, a las 19 horas en la plaza de los Bandos.